

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts. Fuera: trimestre 5 5 Extranjero y Ultramar: id. 9 9

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Administración e imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados a precios convencionales

Año I

Jueves 26 de Agosto de 1897

Núm. 96

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Única farmacia abierta toda la noche

REUS Arrabal de Santa Ana, 80, (junto a la plaza de Cataluña) REUS

ENFERMOS DE LOS OJOS.

EL DOCTOR BIADA

oculista del Hospital del S. C. de Barcelona, ex-jefe

de Clínica con título de las Universidades de Berlín y Würzburg, ex-ayudante de los Doctores Wecker y Landolt de París.

Recibe en consulta en Reus todos los domingos y lunes de 9 a 12 mañana y de 4 a 5 tarde. Arrabal alto Jesús, 38 SOBRE EL CORREO

Los demás días recibe en Barcelona, Claris, 44, esquina a la Granvía, de 11 a 1 y de 4 a 5.

CONGRESO COLONIAL

El pasado lunes comenzó sus trabajos el Congreso colonial internacional convocado por el Gobierno belga, presidiendo la sesión el ministro de Estado, Mr. Bernaert. Están representadas en el Congreso todas las naciones coloniales, quizás con la sola excepción de España.

En los trabajos presentados no hay hasta ahora ninguno de autor español ni referente a los graves problemas coloniales españoles.

Que una nación como España, que sostiene dos grandes guerras coloniales y cuyos problemas fundamentales están todos supeditados a la solución de esas dos grandes guerras, se desentienda por completo de un Congreso colonial como el de Bruselas, era lo que nos quedaba que ver para acabar de persuadirnos de que solo tenemos atención para las cosas fútiles y secundarias, dejando en el olvido más lamentable las de verdadero interés nacional.

Una de las cuestiones más debatidas en España, y quizás la que divide más profundamente a los partidos, es la de las relaciones

políticas entre la colonia y la metrópoli. Sobre tema tan interesante y para nosotros tan digno de particular estudio, ha presentado una memoria el profesor de la Universidad de Poitiers, Mr. Girault. Reduce éste a tres tipos principales las formas de organización colonial: dependencia; autonomía y asimilación. Sostiene que la adopción de cualquiera de ellas es cuestión de oportunidad, y recomienda, para el buen gobierno de toda colonia, las tres ideas siguientes: en las provincias ultramarinas que se hallan en estado de dependencia, unidad de mandos; en las autonómicas, mayor descentralización administrativa que en Europa, y en las asimiladas, igualdad política y jurídica de criollos y europeos y representación en Cortes.

Del paludismo, que tantos estragos ha hecho y hace en nuestras tropas de Cuba y Filipinas, ha tratado el Dr. Dryepondt en un completo estudio de la patología de los países tropicales, para venir a parar una vez más a la cuestión de que, observando con cuidado ciertas reglas higiénicas en el vestir, el comer y el acampar, se pueden ahemgar mucho los daños causados por las fiebres palúdicas. La cuestión militar ha merecido particular atención al comandante Roget y al capitán Haillet. El primero ha recomendado mucho la formación de milicias indígenas en las colonias ecuatoriales, asegurando que el negro, cuando es bien dirigido por el europeo, se hace siempre excelente soldado.

Muy necesitada está la Historia de la colonización española de alguien que, volviendo por los fueros de la verdad, la refiera tal como fue, probando a los extranjeros (y aún a muchos españoles) que Leroy Beaulieu y otros autores no menos reputados que éste la han falsificado para hacerla odiosa, y ninguna ocasión para ello tan buena como la presente, porque la falsificación ha logrado autoridad y se ha impuesto a los espíritus, convenciendo a muchísima gente de que España ha sido para sus hijos de Ultramar, no madre cariñosa, sino durísima y codiciosa madrastra. Fácil es de imaginar la fuerza moral que este erróneo concepto nos quita en Europa y las armas que da a nuestros enemigos.

¿Pero quién piensa en resolver problemas coloniales, ni en volver por la honra de la nación volviendo al mismo tiempo por los fueros de la verdad? ¿Qué necesidad tenemos de aprender si lo sabemos todo?

Reunanse los principios. Nosotros no podemos tomar parte en sus trabajos, porque tenemos que atender a la crisis y a que no se desorganicen los partidos.

Varias noticias

Los ministeriales van acariciando la idea de que la actual situación política sea considerada

—Marchaos, dijo Rosalía, Marchaos!

Teodoro cogió el sombrero y salió llevándose la carta. Iba vacilando como un hombre ebrio y no sabía a donde dirigirse. Metióse en una callejuela y subió a la muralla, allí en una especie de media luna, encontró un banco de piedra y se sentó.

Bajo el cielo azul, mientras los pájaros cantaban en las ramas de una higuera que le daba sombra, al abrigo de los altos muros de la Merveille, leyó la carta que había causado la muerte de Raymundo.

XXXIII

«Señor Raymundo de Beaurand.

Señor: he visto vuestro casamiento en los periódicos; no podeis casaros con la señorita Brunaire. Fui camarera de la señora Brunaire, durante catorce años y sé todo lo que pasó desde el principio, cuando el general de Beaurand, vuestro padre, comenzó a hacer la corte a mi pobre señora. Cuando el general murió, la señora Brunaire me dijo, que su marido le había asesinado. Ya veis pues, señor, que no os podeis casar con la señorita Estela, que es hermana vuestra, por la falta de su madre. Os escribo esto para evitar que se cometa un gran pecado: mi conciencia no me permite guardar silencio, cuando puedo evitar esta desgracia. No lo querreis creer y sin embargo debeis creerlo, nunca he mentido. Preguntad a la señorita Estela si se acuerda de Rosalía, y de un susto que le dió, en cierta tarde, en el jardín de Saumeray, cuando me oyó llamarle, hija maldita, hija del pecado, porque estaba encolerizada yo en contra de ella. Preguntadle también si su madre estaba con ella severa y seria, porque sentía el peso de su falta. Por lo demás, si la señorita Estela no ha variado, solo debeis mirarla: se parecía al general, cuando era pequeña, como se parecen dos gotas de agua: era patente la semejanza y me daba vergüenza: cuando la llevaba yo a paseo, tenía mucho miedo de que todo el mundo lo percibiera. Tiene los mismos ojos, la misma frente, la misma boca. Muchas veces de-

—El señor de Beaurand se mató, porque leyó vuestra carta, dijo. Vos le matasteis.

Hizo ella la señal de la cruz, movió los labios pero nada dijo.

—La señora Montclar ha muerto de disgusto, no hace aún ocho días, por vuestra falta. La conociais?

Rosalía hizo un gesto negativo.

—Era tía del señor de Beaurand, le amaba como a un hijo. Conociais al señor de Beaurand?

Repitió Rosalía el mismo gesto.

—Porqué, pues, le escribisteis aquella carta?

Permaneció inmóvil, los labios apretados fuertemente.

—Responded! dijo con autoridad ó os las tendreis que haber con los Tribunales.

—La justicia de los hombres, es poca cosa, dijo con lentitud, no hay más justicia que la de Dios.

Benoist la miró con una especie de rabia interior. Sería impotente para hacerla hablar? Ella estaba completamente absorbida en su terror.

—Sabeis lo que hicisteis? repuso Teodoro con fuerza: vos escribisteis la carta; por causa vuestra se mató el señor de Beaurand y una persona inocente está acusada de haberle matado.

Rosalía le miró y un poco de color apareció en sus labios.

—Sí; se ha dicho que su muger le asesinó. Mirad lo que hicisteis!

El semblante de aquella muger se descompuso y lanzó un grito ahogado.

—Estela?

—Sí, Estela. Fuisteis bastante miserable! Es preciso que no tengais miedo de Dios!

Rosalía le interrumpió.

—Dicen que fué Estela? Esto no es verdad. Yo escribí la carta. Estela no puede saber...

—Decidme pues lo que escribisteis, a fin de que la inocencia de

por propios y extraños tan definitiva como la que más.

A uno muy caracterizado le oímos decir que el Gobierno resuelve al día todas las cuestiones, así interiores como internacionales, y hay que esperar que, siguiendo las huellas que trazó el Sr. Cánovas del Castillo, no encuentra el Gabinete que preside el general Azcárraga obstáculo alguno insuperable en su camino.

Al propio tiempo se extrañaba el aludido ministerial de que está tan extendida la idea que considera al nuevo Gobierno como una solución interina.

Esto, en realidad, es hablar para los chinos: pero no deja de tener su importancia, por cuanto revela que los conservadores abrigan la esperanza de gobernar por más tiempo del que les conceden el sentir público y las opiniones de todos los prohombres que más representación tienen en la política.

Se dice que el general Weyler se proponía esperar en la Habana el desarrollo que da a su política el nuevo presidente del Consejo.

Por esto se afirmaba que no volverá a salir a campaña.

Asegura la prensa oficiosa que en la presente semana quedará terminado el conflicto entre el ministro de Hacienda y las empresas de tranvías de Madrid.

Por lo visto ha encontrado el señor Navarro Reverter el medio de cobrar el centimito.

Dos cuestiones preocupan ahora principalmente a los políticos y mueven las investigaciones de los reporteros. Una es la del relevo del general Weyler; otra la del envío de refuerzos a Cuba y Filipinas.

Las negativas del general Azcárraga acerca del relevo de Weyler no han convencido porque todos los que siguen con cuidado el desarrollo de la política, aprecian que las palabras del presidente del Consejo de ministros, más revelan una actitud de expectativa, como ya hemos dicho, que una convicción firme de su ánimo.

No se explica satisfactoriamente la gente política que el general Azcárraga haya dejado pasar tantos días sin ratificar al general Weyler la confianza del Gobierno, y se considera esto como señal indudable de que ha preferido ver desarrollarse los sucesos y los apremios de políticos y de periódicos para que se varíe la política de Cuba, y por consiguiente, la persona que la representa.

Por lo que respecta a la cuestión de los refuerzos a Cuba y Filipinas, hemos oído lo siguiente:

Se dice que hace ya varios días tiene el jefe del Gobierno en su poder un cablegrama del general Primo de Rivera encareciéndole la necesidad del envío a Filipinas de refuerzos, llegando si es posible a 25.000 hombres, pero procurando en último extremo que el contingente que se envíe no sea inferior a 8.000 ó 10.000.

Según estas noticias, el capitán general de Filipinas, para justificar la petición de estos refuerzos, habla de las muchas bajas experimentadas en las filas de nuestro ejército por enfermedades y otras causas; y de la conveniencia de nutrir aquellas fuerzas, para guarnecer bien el Archipiélago.

Claro está que en los centros oficiales seguirán negando, por ahora, estas noticias, que representan el triunfo de una distinguida personalidad bien conocida de todos. Sin embargo, las negativas son cada vez menos categóricas.

Requerido por un corresponsal ha hecho el expresidente del Congreso algunas manifestaciones sobre los sucesos de actualidad.

He aquí sus manifestaciones:

—No puedo considerar su solución más que como interina; pero como las circunstancias son gravísimas, creo que la interinidad habrá de ser muy corta, si han de evitarse grandes peligros para la patria y para las instituciones.

—Nunca creí que muerto el hombre que encerraba por completo el pensamiento y la acción del partido conservador, podría éste continuar en las esferas del poder. En momentos como los presentes, es preciso proceder con energía, con un pensamiento preconcebido, así en las cuestiones políticas como en la guerra, y en las relaciones exteriores.

—Si creía esto a raíz del horrible suceso que preocupa y preocupará por mucho tiempo la atención de España entera; que he de creer ahora, cuando veo la división dentro de los mismos que quieren respetar la memoria del antiguo jefe y que creen ofenderla buscando inteligencias con elementos valiosos, en otro tiempo respetados como una esperanza para el porvenir del mismo partido.

—El Gobierno, ni puede variar la política seguida hasta ahora sin resultado, ni puede, aunque crea otra cosa, reunir las Cortes. Estas tienen el vicio de no representar todos los partidos de la Península y de las Antillas.

Además, la división del partido había de provocar nuevas contiendas en el Parlamento, y allí, en vez de buscar en la unidad soluciones a las cuestiones pendientes, surgirían nuevas disidencias. Solo unas Cortes nuevas, inspiradas en el mayor patriotismo y con una gran unión de espíritu, podrán solucionar los gravísimos conflictos que se avecinan.

—Entiendo que, en vez de aplazamientos injustificados que pudieran ser peligrosos, lo necesario es, sin levantar mano, preparar las condiciones necesarias para que acaben las campañas de Cuba y Filipinas. Es necesario ayudar a la acción militar con una política conciliadora, pero firme, así en lo anterior como en lo exterior. Mientras esto se realizase en el poder por el partido liberal, que tiene para todas las cuestiones pendientes soluciones claras y concretas, el partido conservador podría reorganizarse en la oposición, que es donde se reorganizan los partidos, efectuándose entonces la verdadera unión franca y desinteresada de todos los elementos conservadores.

Si el color fuese rojo pálido, la carne proceda de un animal enfermo; si rojo obscuro, el animal no ha muerto degollado, sino a causa de un accidente ó de una fiebre muy aguda.

La carne mala es húmeda, fofa y blanducha y su grasa parece pergamino mojado.

Teniendo el cuidado de observar todos estos caracteres, se evitará que los vendedores, le den al público «gato» por «liebre».

Hállase una parte del comercio ocupado en la compra de vendimias para la fabricación de mistelas y vinos, y el resto a la expectativa del resultado de la nueva cosecha, esperándose no obstante que la semana entrante se presentarán ya a la venta algunas partidas de vino nuevo, lo cual servirá para formar concepto acerca de las clases que se obtendrán y al propio tiempo para poder mandar pequeñas partidas por vía de muestra a los mercados nacionales y extranjeros al objeto de darlos a conocer y poder fijar los precios con relación a las diferentes clases de vinos que se obtengan.

El jurado calificador de las sociedades corales asistentes al Certamen celebrado en Tarragona clasificó su mérito relativo por el orden siguiente:

Número 1, «Eco Republicano», de Reus; 2, «Cataluña Nova», de Barcelona; 3, «La Unión», de Vilaseca; 4, «La Violeta», de Vilafranca; 5, «Ilustración Obrera», de Falset; 6, «El Micalet», de Valencia; 7, «La Lira Selvense», de Selva del Campo; 8, «La Riudomense», de Riudoms; 9, «La Fraternal», de Cornudella; 10, «L'Estel», de Borjas del Campo; 11, «La Paloma», de Lérida; 12, «La Aroma Vallense», de Valls; 13, «La Violeta», de Lérida; 14, «El Iris», de Torroja; 15, «La Tortosina», de Tortosa; 16, «La Siempreviva», de Poboleda.

Se hace preciso advertir a todos aquellos que sostienen correspondencia con algún soldado de Cuba, que únicamente los militares que allí están son los que tienen franquicia, no las personas que a ellos escriben, como deben de creerlo muchas, a juzgar por las cartas que dirigen a soldados de Cuba sin los sellos correspondientes.

Es decir, que los que desde aquí escriben a cualquier militar residente en Cuba, tienen necesidad de franquear sus cartas, pues de lo contrario se exige a los militares a quienes van dirigidas los treinta céntimos que cuesta el franqueo de una carta ordinaria desde la Península.

Lo recaudado ayer en esta ciudad en concepto de consumos y derechos de matadero, asciende a pesetas 734.77.

Leemos en el «Diario de Tarragona» de ayer:

«La noche del 20 del actual se reunieron en

La Academia de ciencias de París ha nombrado una comisión para que pase a Barcelona a estudiar los trabajos bacteriológicos del Dr. Ferrán, a fin de ver si procede ó no concederle la primacía en el descubrimiento de las inoculaciones anti-coléricas.

El mejor barniz para embarnizar los muebles de madera se hace disolviendo en un cuartillo de agua media onza de soda común, media de tierra de Cassel y una onza de bicromato de potasa. Después de hervir esta mezcla por diez minutos, se deja enfriar y se aplica a los muebles con una brocha fina.

La carne que es buena debe presentar los siguientes caracteres: Color rojo; y debe ser resistente, firme, elástica y humedece ligeramente los dedos al tocarla.

EL SR. VEGA DE ARMIJO

CRONICA ADVERTENCIA

Debidamente autorizados, han salido de esta ciudad los señores don Salvador Grau y don Pablo Salvat a cobrar el importe de las suscripciones de fuera, a este diario. Esperamos que serán atendidos dichos señores por nuestros apreciables abonados de los cuales, aquellos que estén en descubierto, no dudamos se servirán ponerse al corriente en el pago.

Por Real orden del ministerio de Hacienda se ha dispuesto que se habite el domingo día 12 de septiembre próximo, en que deberá celebrarse la subasta para el arriendo de los petróleos, a fin de que la Intervención Central de Hacienda admita los depósitos que se constituyan para tomar parte en el referido concurso.

La Academia de ciencias de París ha nombrado una comisión para que pase a Barcelona a estudiar los trabajos bacteriológicos del Dr. Ferrán, a fin de ver si procede ó no concederle la primacía en el descubrimiento de las inoculaciones anti-coléricas.

El mejor barniz para embarnizar los muebles de madera se hace disolviendo en un cuartillo de agua media onza de soda común, media de tierra de Cassel y una onza de bicromato de potasa. Después de hervir esta mezcla por diez minutos, se deja enfriar y se aplica a los muebles con una brocha fina.

La carne que es buena debe presentar los siguientes caracteres:

Color rojo; y debe ser resistente, firme, elástica y humedece ligeramente los dedos al tocarla.

Estela sea proclamada; dijo Benoist viendo que iba ganando terreno.

—Rosalia sacudió la cabeza.

—Esto es imposible, dijo: no se puede decir; no se puede saber la verdad.

—Por la honra de Estela!

—Estela no lo querría.

Volvió a caer en el silencio. El terror la había sobrecogido de tal manera en el primer momento, que no había pensado en preguntar a Benoist quién era y con que derecho le interrogaba; la vista del sobre habíale bastado para paralizarla.

—Estela es desgraciada, se ve acusada, por culpa vuestra! No os avergonzáis...

—Ya sé. La vi en Coutances. Me pareció que mi condenación se levantaba delante de mí.

—Decid pues la verdad.

—No puedo.

Benoist se levantó, resuelto a emplear su último argumento.

—Sois responsable delante de Dios y delante de los hombres...

Rosalía le interrumpió con violencia.

—Delante de los hombres, nadie sabe.... Delante de Dios? me confesé y reribí la absolución.

—Quién os la dió no sabía que tira inocente era acusada de vuestro crimen. No se lo dijisteis y Dios no os ha perdonado. Si Estela no os perdona, fijaos bien, Rosalía, ireis al infierno.

Al oír esta palabra la infortunada pareció que iba a morir. Benoist vió que aquella palabra le había causado horrible terror.

—Llevad la paz a vuestra conciencia, dijo, Benoist acercándosele, confesad la verdad. No queréis decirme? Preferís decirselo a Estela?

—Estela no debe saber... gimió Rosalía ocultando entre sus manos su cara descompuesta. Oh! Dios mío! no he sufrido aún bastante de los pecados ajenos! Idos; no os conozco, nada tenéis que hacer aquí! Y en cuanto a Estela... no puedo decirle nada. Estoy muy

disgustada, me apena mucho, que sufra por lo que hice, pero... marchaos.

—Está bien, dijo Benoist con frialdad. He venido con intenciones pacíficas, pero si preferís ir a la cárcel...

—Me es igual, dijo con indiferencia.

—Y después al infierno... pues vos matásteis al señor de Beaurand! No se os ha podido absolver por este crimen! Jamás habréis dicho a vuestro confesor, que de Beaurand se mató después de haber leído vuestra carta.

Dió en el blanco. Rosalía quedó aterrada.

—Ya lo veis, continuó el joven triunfante. Habiéis querido engañar a la justicia de Dios! pero seréis por ella castigada!

—Yo no quise matar al señor de Beaurand, contestó Rosalía con vehemencia. Pretendí únicamente impedir su matrimonio: era mi deber y obré bien! Si se suicidó, no puedo ser yo responsable de su muerte.

—Lo que decís no es verdad! Es una mentira.

—Jamás he mentado, gritó Rosalía exasperada.

—Es una mentira abominable. No llegareis a hacérmela creer.

Sois una embustera!

Benoist siguió en el semblante de aquella infeliz el efecto de cada una de sus palabras, que le causaban el efecto de un hierro ardiente. A la última palabra, se levantó.

—Yo, embustera? Pues bien, tomad... pues en el fondo todo me es igual... Tomad y dejadme en paz.

Había abierto el armario con singular vigor. De encima una pila de trapos tomó un amarillento papel y lo echó sobre la mesa, con furor. Benoist lo cogió y lo abrió.

Era el borrador de una carta, escrita en un papel ordinario, con raspaduras y borrones: las primeras palabras eran las siguientes: Señor Raymundo de Beaurand...

Andrés Bolvin lo había dicho: la carta había ido a colocarse dentro del sobre...

EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, literario y de avisos y noticias

Redacción y Administración: En esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN. PÓRTICOS)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

A LOS PROPIETARIOS REUSENSES

Y AL PÚBLICO EN GENERAL

Cuando una ciudad como Reus atraviesa una crisis producida por la falta de trabajo, entienden los firmantes que todos en general y cada cual en particular tienen la obligación de poner de su parte todos los medios que puede disponer para conjurarla, los firmantes pues, empresarios todos, si bien reducida esfera de acción, y prácticos en la edificación de edificios, para conjurar en lo que esté a su alcance la crisis porque atraviesan todos los oficios que intervienen en el arte de edificar y reparar edificios, no han titubeado ni un momento en presentar a los señores vecinos de Reus, las siguientes garantías, a fin de que en su vista se desistan estos a edificar o reparar los edificios que tengan a bien.

En las obras a jornal, el que, de los cuatro firmantes que está encargado de la dirección de las mismas, después de dirigir los trabajos cumplirá su jornal de oficial albañil, no cobrando por las dos cosas más que el jornal de 17 reales.

Aceptará sin ningún reparo los oficiales que le indique el propietario y en caso de que él los tenga de apromtar, presentará buenos oficiales albañiles, no cobrando más que el jornal del oficial ó sean 16 reales renunciando a favor del dueño de la obra el real que por cada oficial veían hasta ahora percibiendo los empresarios en concepto de derecho de herramientas.

Comprarán los materiales donde el propietario les indique, que para la construcción se necesitan y en una palabra, estarán a las órdenes del propietario que es el que paga en todas las obras a jornal.

En las obras que se efectúan a destajo los firmantes garantizan desde luego la solidez de la construcción y la bondad de los materiales que emplearán en la misma y presentan al público Reusense la siguiente tarifa de precios de las unidades de obra para que este vea la verdadera rebaja en los citados precios de construcción, y se decidan a edificar en su provecho y conjuración de la crisis por la que atraviesa la ciudad de Reus.

En las obras a destajo los suscritos se encargan si así lo desea el propietario, de todo lo concerniente a edificación, cerrajería, carpintería y demás artículos hasta dejar la obra a punto de ser habitada, ó como vulgarmente se dice, a entrega de llaves.

Los precios a destajo son como sigue

METROS CUADRADOS

Muro de piedra de 45 centímetros de espesor en (barreja)	á 6'45 Pesetas.
Id. id. id. en (argamasa)	á 4'60
Id. de ladrillo de 30 id. id. en (barreja)	á 6'08
Id. id. id. en (argamasa)	á 5'25
Id. id. id. en (barreja)	á 3'02
Id. id. id. en (argamasa)	á 2'62
Tabiquedoblado	á 1'38
Id. id. panderete en ladrillos de 1/4 id. id. id. id. común	á 4'05
Solera de tres gruesos en (barreja)	á 3'70
Tejadod e empresario	á 3'50
Bovedillas dobladas aplanadas y enladrillado ordinario	á 2'83
Peldaños de 4 palmos, 00, de 80 centímetros sin escalonera	á 2'67
Techo de Cañalise (sin madera) materiales y mano de obra	á 1'84
Lucidos de Solera en (argamasa)	á 1'14
Id. de (barreja) en obra	á 50
Id. de (argamasa) en obra	á 34
Id. de yeso id. en muros de piedra	á 50
Id. de yeso en Bovedillas	á 35
Id. de id. tabique panderete	á 20
Colocación y materiales del mosaico de Valencia	á 1'75
Id. id. encerostado al fuego	á 1'25
Id. id. baldosas del Hospitalet	á 85
Id. id. artificial	á 75

NOTAS: Estos precios se comprenden solo en edificaciones de nueva planta y dentro la localidad. En las reparaciones habrá muy poca alteración en los precios segun los metros de cubida y posición.

Cornisas, escusados, cocinas, colocación de piedra labrada, molduras, á precios muy reducidos.

Los firmantes:

José Magriñá, calle 1.ª del Rosaric, núm. 13. 2.º piso.

Juan Rodríguez, calle de San Francisco, núm. 48.

Francisco Serra, Arrabal bajo de Jesús, núm. 49.

Jaime Novell, calle de San Celéstino, núm. 32.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

Esquelas de defunción

Se confeccionan rápidamente a todas horas tanto de día como de noche en la imprenta de este periódico.